AÑO 7 | Nº 34 | Diciembre de 2021

- Periódico -
Publicación gratuita

Ecos de la tierra

Sudoeste bonaerense - Este rionegrino - Provincia de La Pampa
Canal de comunicación para un proyecto de integración regional

RETIRE SU EJEMPLAR GRATIS
// ecosdelatierra@ecodias.com.ar

30 años del Instituto Nacional de Semillas

El pasado 13 de diciembre se llevó a cabo una celebración muy especial para el Instituto Nacional de Semillas (Inase), con la oportuna celebración en el Centro Cultural Kirchner. (Pág. 4 a 7)

Evalúan los efectos de tapar los rollos de alfalfa con mantas

Se la considera una estrategia productiva que permite conservar sus nutrientes y evitar pérdidas económicas ya que reduce el impacto de las precipitaciones, la humedad del suelo y la radiación solar sobre la cantidad y calidad del heno almacenado a campo. (Pág. 2)

El sur bonaerense en alerta por el avance de la erosión

Como consecuencia de la baja ocurrencia de precipitaciones en el comienzo de la primavera y los fuertes vientos en el extremo sur de la provincia de Buenos Aires, se evidencian procesos erosivos que pueden representar riesgo de incendios. (Pág. 3)

TÉCNICA FAVORABLE

Evalúan los efectos de tapar los rollos de alfalfa con mantas

// Se la considera una estrategia productiva que permite conservar sus nutrientes y evitar pérdidas económicas ya que reduce el impacto de las precipitaciones, la humedad del suelo y la radiación solar sobre la cantidad y calidad del heno almacenado a campo.

El heno de alfalfa es un recurso forrajero fundamental en establecimientos bovinos de carne y leche, con distintos grados de intensificación. Por eso, es importante trabajar en procesos y tecnologías que permitan mejorar su cosecha y almacenamiento hasta alcanzar la boca del animal. En este sentido, desde el grupo de Recursos Forrajeros del INTA Manfredi (Córdoba) reconocen que protegerlos con manta es una estrategia productiva que permite conservar sus nutrientes y evitar pérdidas económicas reduciendo el impacto de las precipitaciones, la humedad del suelo y la radiación solar.

La alfalfa es una pastura que aporta tanto fibra efectiva, como proteína bruta y energía metabolizable, constituyéndose en fuente de fibra efectiva de alta calidad. En la Argentina el heno de alfalfa es conservado aún en alto porcentaje en condiciones de intemperie, lo que ocasiona pérdidas muy importantes en kilos de materia seca y nutrientes.

"Una correcta confección del heno y almacenaje lograrían evitar esta problemática e incrementar la producción de carne y leche por hectárea", destacó el especialista en recursos forrajeros en base a alfalfa del INTA Manfredi, Gastón Urrets Zavalía, quien agregó que este modo de cobertura de los rollos "permite obtener la mayor cantidad de nutrientes vegetales al menor costo y con las menores pérdidas de heno en el proceso".

Asimismo, Urrets Zavalía puntualizó que una buena cosecha y almacenamiento permite también bajar los costos de alimentación al reducir los kilogramos necesarios de suplementación con grano de maíz u otro suplemento energético, recurso que es necesario cuando el heno es de menor calidad.

Una evaluación comparativa de almacenamiento a campo de heno en formato de rollos, realizada desde marzo de 2019 a julio de 2020 en la Estación Experimental Agropecuaria INTA Manfredi, arrojó resultados positivos en aquellos tratamientos que incluían tapado con plástico o con red Geotextil de la empresa MAFIS S.A., ante la exposición a condiciones ambientales.

El ensayo contó con tres tratamientos representados, cada uno de ellos, por cuatro rollos en línea con otros de cierre en cada externo de la hilera, los cuales no fueron tenidos en cuenta en la evaluación, y un testigo que contó con tres repeticiones.

El primer tratamiento sin tapar y sobre el suelo, el segundo tapado con la red Geotextil y sobre el suelo y el tercero la misma red envolviendo los rollos tanto por arriba como por debajo. El testigo consistió en el tapado con plástico y aislado del suelo con pallets. La red Geotextil utilizada es una manta no tejida, compuesta por fibra corta de poliéster consolidado por agujado que tiene diversos usos industriales.

Los rollos fueron almacenados bajo cada tratamiento en condiciones de campo y expuestos a las situaciones ambientales durante 17 meses. En este sentido, se evaluaron las prestaciones de la manta comparando con los distintos tratamientos, teniendo en cuenta la pérdida en kilogramos de materia seca (MS) por rollo y de nutrientes, en kilogramos de proteína bruta (PB) y mega calorías de energía metabolizable (Mcal EM) por rollo y por hectárea.

"Los tratamientos 2 y 3 obtuvieron mejores resultados con diferencias significativas respecto al primero, ya que lograron reducciones de pérdidas de materia seca del 37,8 % y del 32,7 % respectivamente al compararlo con el último", expresó Urrets Zavalía.

Las mayores reducciones en pérdidas en kilogramos de materia seca por rollo y por hectárea ocurrieron en el testigo, este permitió reducir un 58 % las pérdidas de materia seca respecto a las presentadas por el tratamiento 1.

En cuanto a la reducción de pérdida de nutrientes, el tratamiento 2 ofreció la disminución de un 43,7 % y el 3 de un 33,8 % con relación a las pérdidas totales de proteína (en Kg PB/ha) observadas en el 1. Al mismo tiempo, y también con respecto al tratamiento sin tapar y sobre el suelo, el 2 permitió reducir las pérdidas de energía metabolizable en un 42,9 % y el 3 en un 36 %.

Por esto mismo, Urrets Zavalía señaló que de esta manera se logró comprobar la magnitud del beneficio de tapar con mantas Geotextiles los rollos de alfalfa durante su almacenamiento a campo, con un gran impacto en la reducción de pérdidas tanto en kilogramos de materia seca como en kilogramos de nutrientes.

"Los resultados obtenidos en este ensayo inicial ofrecen mejoras con respecto al tradicional almacenamiento de rollos sin cobertura a la intemperie", indicó el especialista, quien afirmó que la evaluación fue contrastada y probada en un segundo ensayo realizado entre INTA y Mafis S.A.

Fuente: Prensa INTA

Ecos de la tierra | **STAFF** |

Edición Nº 34 - Domingo 26 de Diciembre de 2021
Publicación gratuita

> **Coordinador – Director**
Pablo Bussetti

> **Diseño Gráfico**
Rodrigo Galán

> **Impresión**
Editora del Plata, Neyra 75 - Gualeguaychú (Entre Ríos)

> **Colaboraciones**
Silvana Angelicchio y Natalia Schnaider

Tirada: 6.000 ejemplares.
De tirada quincenal y distribución gratuita

Ecos de la tierra es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Ecomedios Ltda. Agradecemos la colaboración de las áreas de Prensa de los municipios de Puan, Villarino, Patagones, La Adela, General Conesa, Río Colorado y Viedma, y de EEA H. Ascasubi, AER Río Colorado y AER Gral. Conesa del INTA.
Los artículos firmados no reflejan necesariamente la opinión de la Editorial. Agradecemos citar la fuente cuando reproduzcan este material y enviar una copia a la Editorial.

© Todos los derechos compartidos.
Registro de Propiedad Intelectual 5342326.

Roca 29 - (8000) Bahía Blanca - Buenos Aires - WhatsApp 2914486737 - Mail de contacto: ecomedios.adm@gmail.com

Ecos de la tierra
es propiedad de la Coop. de Trabajo EcoMedios Ltda. (Mat. 40.246).
> **Presidente:** Pablo Bussetti
> **Secretaria:** Natalia Schnaider
> **Tesorera:** Silvana Angelicchio

EcoMedios
Cooperativa de Trabajo
Ecomedios Ltda.

GESTIÓN AMBIENTAL

El sur bonaerense en alerta por el avance de la erosión

// Como consecuencia de la baja ocurrencia de precipitaciones en el comienzo de la primavera y los fuertes vientos en el extremo sur de la provincia de Buenos Aires, se evidencian procesos erosivos que pueden representar riesgo de incendios.

En el extremo austral del sudoeste bonaerense la condición climática del período inverno primaveral de 2021 fue particularmente seca. Incluso, la baja ocurrencia de precipitaciones se asemeja a lo ocurrido en 2008, cuando se manifestaron intensos procesos erosivos en la región.

Como consecuencia de la sequía y los fuertes vientos, las distintas experimentales del INTA en el sur bonaerense evidenciaron procesos erosivos en los distritos de Patagones y Villarino. Según señalan en el último informe del Sistema de Información y Alerta Temprana (SIAT) del Extremo Sur Bonaerense, la intensidad de los mismos es mayor hacia el sur, debido a la menor ocurrencia de precipitaciones en el comienzo de la primavera.

"Las condiciones de los campos, respecto de la humedad en el perfil y cobertura del suelo, son severas en Patagones y más grave en el sector sur del partido, donde los fuertes vientos recientes han hecho aparecer nuevas tormentas de tierra", explicó el jefe de la Agencia de Extensión Rural (AER) del INTA Patagones, Andres Grand, y agregó: "Los lotes sobrepastoreados con suelos sueltos por el pisoteo del ganado son muy susceptibles a la erosión y el riesgo es aún mayor en los suelos sin cobertura vegetal".

En el norte de Patagones y en el partido de Villarino, las precipitaciones del otoño permitieron lograr una moderada oferta forrajera y cobertura de suelo, aunque el especialista señaló que "si la situación no mejora, se pueden presentar procesos erosivos similares a los observados en el centro sur de Patagones, que pueden significar riesgo de incendios, en tanto se observa falta de mantenimiento de cortafuegos".

En esa línea,el director de la Estación Experimental Agropecuaria (EEA) Ascasubi del INTA, Miguel Cantamutto, indicó que, en la zona norte, a pesar de las lluvias escasas, la vegetación espontánea de los cortafuegos y bordes de camino se ha visto particularmente favorecida por la ausencia de presión de corte y escurrimiento desde sectores sin vegetación que aumentan la disponibilidad de agua para estas plantas.

El especialista precisó que "la comunidad vegetal presente en cortafuegos y banquinas no cultivadas está integrada por mostacillas, flor amarilla, olivillo, flechillas, y también suelen desarrollarse vigorosas poblaciones de avena fatua, que actualmente se encuentran en plena fructificación", y explicó que "dada la condición de sequía que se anuncia para los próximos meses, es de prever que ese material alcance un alto grado de desecación que lo vuelva fácilmente combustible".

Asimismo, Cantamutto indicó que "durante la ignición, las malezas secas pueden desarrollar un poder calórico muy elevado" y estimó que "un kilogramo de paja de avena granada puede generar un calor equivalente a más de medio litro de nafta", por lo que una vez comenzado el fuego, la capacidad de dispersión por efecto explosivo es muy alta.

Por otra parte, el especialista detalló que, a instancias del Municipio de Patagones, "la Comisión Local de Emergencia Agropecuaria gestionó la declaración del estado de Emergencia y Desastre Agropecuario, para contar con instrumentos de ayuda para los productores afectados". Frente a esta comprometida situación, el Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación ha asignado fondos para posibilitar la supervivencia de los sistemas productivos hasta que mejoren las condiciones climáticas.

Medidas preventivas y recomendaciones

Como medidas preventivas para la recurrencia de fuegos rurales, Grand recomendó "el repaso de los cortafuegos y la eliminación por corte físico de los vegetales desarrollados en los bordes de alambrados".

Además, el especialista explicó que en el centro y sur de Patagones "los campos deben disminuir al mínimo su carga animal con ganado bovino y ovino, considerando los recursos forrajeros disponibles y/o un esquema de suplementación parcial o completo".

"Si se optara por emplear alimentación comercial, deben atenderse los costos que eso implica, considerando un horizonte de al menos seis meses para contar con buena disponibilidad de pasto", aseguró Grand y agregó que sería prudente "considerar el destete precoz como estrategia para disminuir los requerimientos alimenticios si se cuenta con una buena fuente de agua".

Respecto del pastoreo de cultivos de cereales abandonados, Cantamutto recomendó "dejar un remanente vegetal para evitar el excesivo pisoteo de suelos" y desaconsejó, bajo las condiciones actuales, "la remoción del suelo para siembra de verdeos estivales, debido a los riesgos de voladuras de suelos por fuertes vientos"

En el partido de Villarino y en el norte de Patagones, si bien existen diferencias en cuanto al manejo del agua y del suelo realizado por los productores y al forraje logrado a comienzos de la primavera, se sostienen las mismas medidas y se recomienda extremar los recaudos si se cumplen los pronósticos y las precipitaciones resultan deficitarias.

En ese sentido, frente a suelos con alta susceptibilidad de erosión, los especialistas recomendaron "suspender provisoriamente el uso de implementos de labranza agresivos en lotes destinados a cultivos de verano y la quema de pastizales naturales y/o pasturas perennes, y, en lotes con evidencias de problemas actuales de erosión, generar rugosidad (terrones grandes) cortando los vientos predominantes".

Fuente: Prensa INTA

PROTECCIÓN VEGETAL

Nuevo implemento agrícola para el control de malezas

// Se trata de una herramienta que trabaja con mínima remoción del suelo. Ensayos preliminares mostraron efectividad en la mayoría de las especies evaluadas.

En la Argentina hay confirmados 39 casos de malezas resistentes, dentro de los cuales 15 poseen resistencia a dos o más herbicidas con distinto sitio de acción. Esto generó un incremento en los costos de producción y una disminución de alternativas de control en los sistemas de siembra directa.

En Córdoba esta problemática cobró especial relevancia en los últimos años por el avance de especies como el yuyo colorado (Amaranthus hybridus), la grama carraspera (Eleusine indica) y el sorgo de alepo (Soghum halepense). Por esto, un equipo de investigadores -integrado por especialistas del INTA Manfredi, Córdoba, y la empresa cordobesa Agrotec, Laguna Larga- evaluaron un implemento agrícola que consta de rejas pie de pato planas que trabajan en forma superficial produciendo el corte de las raíces de las malezas y como consecuencia, la rápida deshidratación de la parte aérea de la planta, con mínima remoción de suelo.

"El objetivo fue probar su eficacia en el control de malezas frecuentes en la región central de Córdoba y comparar el contenido de agua del suelo y rendimiento de un cultivo de soja en parcelas bajo siembra directa y con dos pasadas", explicó Nicolás Boccardo -investigador del INTA Manfredi, Córdoba-.

Hay una gran demanda de información por parte de los productores sobre prácticas de manejo de malezas no químicas que, a su vez, puedan sustituir y/o complementar el uso de herbicidas, generándose de esta forma una transición hacia el manejo integrado de malezas.

Carpitec tiene rejas pie de pato planas que trabajan en forma superficial produciendo el corte de las raíces de las malezas y como consecuencia, la rápida deshidratación de la parte aérea de la planta, con mínima remoción de suelo.

Para Diego Ustarroz -especialista en malezas e investigador del INTA Manfredi, Córdoba- "las malezas resistentes son una de las principales preocupaciones entre los productores, dado que incrementan los costos de producción y generan incertidumbre".

El ensayo se realizó con cuatro tratamientos diferentes, y de los resultados pudo deducirse que el control de rama negra y cerraja en estado avanzado de desarrollo, fue total con el uso de Carpitec. "Los resultados fueron favorables, pero es necesario probar qué pasa en estados menos desarrollados como el de rosetas", indicó Ustarroz.

Para yuyo colorado y maíz voluntario, la remoción fue parcial, siendo más efectivo cuando las labores se realizaron a menor profundidad (6 centímetros). Además, los trabajos previos a la siembra, no produjeron cambios en el rendimiento del cultivo de soja respecto de parcelas sin laboreo.

"Creemos que usando esta herramienta una vez por año o año por medio, y con la inclusión de cultivos de cobertura, la perturbación en el suelo sería mínima, pero para probar esta hipótesis son necesarios ensayos de mediano a largo plazo, que ya hemos iniciado", finalizó Boccardo. De esta forma, podrán monitorear parámetros físicos del suelo y el stock de carbono orgánico del mismo.

Fuente: Prensa INTA

1991–2021

30 años del Instituto Nacional de Semillas

// El pasado 13 de diciembre se llevó a cabo una celebración muy especial para el Instituto Nacional de Semillas (Inase), con la oportuna celebración en el Centro Cultural Kirchner.

Del acto oficial participaron representantes de organismos públicos y organizaciones privadas con las que el Instituto ha trabajado colaborativamente para fortalecer el sector semillero.

El encuentro permitió hacer un balance del camino recorrido en estos años, y también fue un momento oportuno para presentar los objetivos a trabajar a futuro en el organismo. En este contexto el presidente del Inase, Joaquín Serrano, destacó la creación de un nuevo área dentro del instituto, la estructura de la Dirección Nacional de Articulación Federal de Semillas.

Serrano señaló: "Tenemos el férreo objetivo de fortalecer el Inase y ampliarlo para dar cumplimiento a la Ley de Semillas, para trabajar en conjunto con el Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación y el sector semillero, acompañando la biotecnología que nos permite y permitirá ser más soberanos, sustentables y productivos. Sabemos lo importante, lo central, estratégico que son las semillas. Siempre se tuvo ese compromiso y hoy lo sabemos más que nunca".

La reunión fue propicia para expresar los agradecimientos a todos los colaboradores y las colaboradoras que, tanto dentro como fuera del Instituto, hicieron posible la continuidad del trabajo aún en contexto de pandemia.

La celebración fue el marco ideal para honrar el trabajo gestionado a lo largo de estos treinta años. Así, se rindió homenaje a aquellas personas que pasaron por el organismo aportando su trabajo, compromiso y dejando su huella. En este sentido se les otorgó un reconocimiento a dos ex presidentes, Adelaida Harries y Carlos Ripoll, y a trabajadores y trabajadoras de mayor trayectoria.

Reconocimientos

En su carácter de secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca, Jorge Solmi fue uno de los oradores: "El Inase y la Conase (Comisión Nacional de Semillas) han sido elementos muy valorados en la comunidad internacional".

Solmi destacó el trabajo realizado y el crecimiento de todo el sector: "Hoy el Inase es sinónimo de semillas nativas, ha enfrentado el enorme desafío de revelar el cultivo de cannabis y su responsabilidad, ha salido de la pelea de pampa húmeda y se ha transformado en una palabra federal".

En tanto, el director nacional de Articulación Federal, Gabriel Giménez, hizo una especial mención al sector privado que puso el hombro y trabajó en conjunto con el Inase en esta pandemia y señaló: "Son momentos muy difíciles, necesitamos de todos y de todas para seguir creciendo, necesitamos meter valor agregado para generar empleo de calidad".

Entre la emoción por encontrarse en el CCK y los agradecimientos a la Asociación de Semilleros Argentinos (ASA) y sus autoridades, a la Cámara Argentina de Semilleros Multiplicadores (Casem), por el apoyo y trabajo de las Cooperativas, a cada uno de los organismos nacionales involucrados en la gestión cotidiana, Giménez hizo una mención especial: "No me quiero olvidar del grupo de cannabis, un cultivo que también da cuenta el Inase y que lo ha puesto en un lugar nacional determinante. Gracias a las organizaciones, a cada uno de los familiares, a las madres por avanzar en más derechos. Necesitamos un organismo que siga creciendo con el apoyo del estado, del sector privado y como decía Néstor Kirchner, para correr lo imposible siempre hay que caminar y hay que salir para adelante".

El festejo también fue la puerta de presentación para un nuevo programa, Sembramos Futuro, el primer concurso federal del Inase con escuelas agrotécnicas de todo el territorio nacional para apoyar la producción, investigación, desarrollo y la producción agroecológica

El cierre del acto lo realizó el presidente Joaquín Serrano, quien destacó la importancia del trabajo que se realiza en el Inase y el compromiso que tiene el instituto tanto para el sector semillero como para todo el país y remarcó: "Sabemos que las semillas significan soberanía, significan producción, significan trabajo, significan arraigo, significan divisas para un país".

Serrano expresó para finalizar: "Es un placer y una alegría agradecer al sector privado por la cotidianidad del trabajo que tenemos, quiero agradecer la presencia de cada uno y cada una ustedes acá [..] Todo es agradecimiento ya que es una celebración de los 30 años de trabajo que seguramente dieron sus frutos, está a las claras y tenemos muchos objetivos más. Vemos que día a día en el Inase se trabaja con mucha responsabilidad, mucho profesionalismo y mucha pasión".

En el festejo también estuvieron presentes la jefa de la Unidad de Gabinete de Asesores del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, Diana Guillén; la subsecretaria de Fortalecimiento Productivo y Sustentable para Pequeños y Medianos Productores Agroalimentarios, Milagros Barbieri; la directora nacional de Bioeconomía, Dalia Lewi;la presidenta del Instituto Nacional de Tecnología agropecuaria (INTA), Susana Mirassou; el vicepresidente del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (Senasa), Carlos Milicevic; el ministro de Desarrollo Agrario de la Provincia de Buenos Aires, Javier Rodríguez; representantes de la Asociación de Semilleros Argentinos (ASA), de la Cámara Argentina de Semilleros Multiplicadores (Casem), de Aprov, de la Asociación Argentina de Girasol (Asagir), de la Asociación Argentina de Productores de Siembra Directa (Apresid) y de la Cámara de Semilleristas de la Bolsa de Cereales.

Articulación pública para un Inase en la comunidad

Por Joaquín Serrano

Ante todo, quiero expresar un enorme agradecimiento a todos los trabajadores y trabajadoras del Instituto Nacional de Semillas y de todas las áreas del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Diariamente se aplican con profesionalismo, pasión y responsabilidad a la tarea de acompañar y de trabajar en conjunto con el sector semillero, con todos los semilleros, tanto semilla botánica y semilla gámica del país, tantos semilleros grandes como semilleros mediano y chicos de todo el país. Para así poder tener una mejor producción de calidad de semillas, para así poder tener un mejor comercio legal de semillas, para así poder tener un abastecimiento de calidad de semillas; entendiendo la calidad de semillas como variedades de semillas con identidad varietal y pureza varietal, sanidad y también identidad varietal, así como en cantidad de semillas, para que tanto pequeños, medianos y grandes productores cuenten siempre con la mejor semilla de calidad disponible en el mercado hoy y siempre.

Siempre se entendió perfectamente la importancia estratégica y central que tienen las semillas para un país y una región, y nosotros en el Inase lo entendemos muy bien.

En cuanto a estas circunstancias especiales dentro del Instituto Nacional de Semillas, de la celebración de los 30 años, nos encontramos en una etapa de fortalecimiento institucional. En ese marco brindamos un servicio de fiscalización y control en la producción y comercio de semillas amparados en la Ley Nacional de Semillas de Argentina, acompañando las innovaciones biotecnológicas que cuentan hoy los cultivos y el fitomejoramiento en nuestro país, para fortalecer la biotecnología nacional, la producción de semillas nacional. El objetivo es poder elevar la productividad para ser más sustentables, más productivos y más soberanos en materia de semillas y, por ende, en materia de producción de alimentos y la producción de la industria de agroalimentos.

La industria semillera es una industria con muchísimo valor agregado en el mejoramiento de los cultivos y las variedades de los mismos. Eso nos va a garantizar la adaptabilidad de los materiales en los distintos puntos de nuestras regiones productivas, garantizando la más alta productividad de acuerdo a los asesoramientos y prescripciones profesionales en cada región. Poder mitigar y contar con una adaptación al cambio climático, ya sea por sequía o por excesos de precipitaciones, y de esa manera poder mantener la producción -e inclusive aumentar la producción de alimentos.

La adaptación al cambio climático es un desafío que el sector agropecuario tiene por delante en su conjunto, mitigando los gases de efecto invernadero y adaptando los cambios productivos. También hacer suyos los desafíos que tiene la sociedad en su conjunto con respecto al uso de la tierra, a las rotaciones de cultivos, al empleo de fertilizantes y a la incorporación de buenas practica agrícolas en pos de esa necesaria adaptabilidad al cambio climático. Es fundamental, para que podamos mantener y aumentar la producción de alimentos en nuestros país y en nuestra región, abasteciendo el mercado interno de alimentos y sosteniendo la producción de alimentos hacia el mundo entero, con valor agregado, para el ingreso de divisas para nuestro país.

Tenemos el compromiso renovado luego de estos 30 años, para seguir fortaleciendo el Instituto en una federalización, abriendo oficinas en las provincias que aún nos queda por cubrir con oficinas y profesionales, para abarcar desde Jujuy a Tierra del Fuego y toda la Argentina de este a oeste y de norte a sur. Así, sabremos cuáles son las demandas en materia de producción de semillas y, por ende, de utilización de las mismas para que tanto pequeños, medianos y grandes productores cuenten siempre con la mejor calidad de semillas disponible en el mercado.

Argentina posee una industria semillera de punta a nivel mundial. Gracias a tener un Instituto Nacional de Semillas esa industria semillera se ve fortalecida en sus diferentes regiones y en toda la amplia gama de cultivos, ya que el Inase trabaja junto al Senasa velando por la sanidad de los cultivos, y por la inocuidad de los alimentos también, justamente por contar con semillas sanas para dar inicio a cultivos que sean productivos.

También trabajamos de la mano con todas las áreas del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, y también con nuestro organismo hermano que es el INTA, como principal proveedor de genética de las variedades en el país. El INTA, nuestro Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, cuenta con tecnología y ciencia nacional para el mejoramiento de variedades. Saludamos trabajar con el INTA como proveedor de genética nacional, la mejor genética nacional adaptada a los territorios.

Lo mismo podemos señalar respecto a las universidades y otras instituciones abocadas a la ciencia y tecnología y la biotecnología aplicada en el mejoramiento de nuestros principales cultivos dentro del país, para obtener soberanía tecnológica en materia de semillas, soberanía productiva, soberanía en materia de semillas, soberanía alimentaria y con mayor equidad territorial y justicia social.

Joaquín Serrano es el actual presidente del Instituto Nacional de Semillas (Inase)

RECORRIDO HISTÓRICO

Un organismo que construye soberanía

Hablar del Inase y de la semilla implica remontarnos a los comienzos del siglo XX, cuando no había variedades como las conocemos ahora, sino poblaciones heterogéneas, que eran traídas por inmigrantes. En ese entonces no había mejoramiento nacional, razón por la cual se convocan prestigiosos especialistas, a instancias del Ministerio de Agricultura. Corría el año 1912, y llega a Argentina el primer mejorador, el especialista William Backhouse, quien había trabajado con Buck, y luego llega al país Enrique Klein.

La calidad de nuestros granos no satisfacía la demanda de nuestros compradores europeos por lo que se fue gestando la necesidad de ordenar la producción y comercialización de los granos. Por ello, en 1935 se sanciona la Ley de Granos, entre cuyos objetivos podemos mencionar la tipificación de nuestros granos y la organización de un régimen de difusión de semillas, asegurando su pureza físico-botánica y varietal como recurso eficaz para que los beneficios de la genética aplicada llegaran al productor.

La Ley de Granos tenía un capítulo llamado Fomento de la Genética, que no es otra cosa que la antesala de la Ley de Semillas. Sentó las bases y recursos legales para depurar las variedades existentes, controlar el lanzamiento de las nuevas y organizar el mecanismo técnico y administrativo para fiscalizar la producción de semilla selecta, para que llegara al agricultor con las máximas garantías de pureza. Fue pedagógica en cuanto a brindarle a los productores el sentido de adoptar las mejores variedades utilizando semilla fiscalizada en sus siembras.

Ese capítulo establecía que las variedades que se difundían debían estar registradas, se promovía la incorporación de nuevas variedades, para las que se buscaba en primer lugar calidad industrial, luego resistencia a enfermedades y, de manera adicional, adecuados rendimientos. Quienes querían vender sus semillas como fiscalizadas, debían registrar sus lotes de producción y las bolsas tenían que estar rotuladas.

La irrupción de la revolución verde hacia 1960, el crecimiento de la producción y el comercio de semillas de variedades mejoradas en el país, más la necesidad de crear las herramientas de estímulo a la actividad fitogenética que brindara un marco legal para las garantías de identidad y calidad de toda la semilla destinada a la producción agropecuaria, conllevaron a la necesidad de proyectar una ley específica para la actividad semillera que contemplara todos estos aspectos y se constituyera en un factor de impulso de este sector.

Un paso significativo

Se creó así una Comisión de Estudio para la elaboración del Proyecto de Ley. Participaron representantes de los sectores oficial y privado, y se culminó con la promulgación el 30 de marzo de 1973 de la Ley de Semillas y Creaciones Fitogenéticas. Para nosotros y nosotras, agentes del Inase, simplemente, "la 20247". Entró en vigencia en 1978, y el decreto establecía que el Organismo de Aplicación de la Ley 20.247 y su reglamentación sería el Servicio Nacional de Semillas (Senase). Ya se había creado la Comisión Nacional de Semillas (Conase), como organismo asesor del secretario de Agricultura y Ganadería y del propio Organismo de Aplicación de la Ley.

La Ley 20.247 constituyó una herramienta legal de gran alcance ya que reunía en un mismo cuerpo legal las exigencias para la producción y la comercialización de semillas, y la protección de la propiedad de las nuevas creaciones fitogenéticas.

Ante la necesidad de contar con una estructura oficial que pudiera dar respuesta a las crecientes exigencias de la realidad nacional e internacional en esta materia, y como resultado de la convocatoria de la Secretaría a todos los sectores vinculados a esta actividad, se crea el Instituto Nacional de Semillas (Inase), como organismo autárquico y descentralizado de la Administración Pública Nacional, en el ámbito de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, a través del Decreto de Creación 2817, con fecha 30 de diciembre de 1991, constituyéndose como organismo de aplicación de la "20247".

Nuevo impulso

Asume la presidencia del Instituto la ingeniera agrónoma Adelaida Harries, quien ya trabajaba en el Senase. Es de destacar que una mujer asume la presidencia del Instituto, cuando los varones ocupaban mayoritariamente cargos de alta responsabilidad. En nuestros días, épocas de empoderamiento femenino es más habitual, actualmente, la vicepresidenta de Argentina es mujer, la presidenta de INTA es mujer, hay ministras mujeres, pero bien distinto era hace 30 años. Al respecto, es de destacar que actualmente el 49% de quienes trabajamos en Inase somos mujeres.

Desde su creación el Inase desarrolló sus actividades como organismo descentralizado dentro de la órbita de la entonces Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, llevando a cabo actividades de fiscalización, control de comercio, registro de variedades, análisis de laboratorio de semillas y normativas de aplicación en viveros.

Mediante el Decreto 1.104 del año 2000 fue disuelto como organismo descentralizado, quitándosele así las atribuciones del Directorio y sus recursos humanos, materiales y financieros, que se transfirieron a la ya mencionada Secretaría.

Luego de tres años, y por voluntad política del presidente Néstor Kirchner, a través de la promulgación de la Ley 25.845, el 6 de enero de 2004 se derogó el Decreto Nº 1.104 por el cual se había disuelto. El Inase es recreado de esta manera, retomando sus funciones, misiones y estructuras.

El texto fue elaborado a partir de la intervención de la directora nacional de Desarrollo de Semillas y Creaciones Fitogenéticas del Inase, Silvana Babbitt, en el acto conmemorativo por los 30 años del organismo.

No hay agricultura sin semillas

Por Jorge Solmi

El Inase cumplió 30 años no ininterrumpidos, es decir, en cierto momento el Instituto Nacional de Semillas, una entidad que fue señera en la organización de la protección de obtenciones vegetales, en darle seguridad a los productores con respecto a la calidad de las semillas, y en ordenar y proteger el comercio de las semillas -además de mantener registro de variedad de cultivares y propiedad de variedad cultivares en toda América Latina, no solo en Argentina-, tuvo un momento en que se lo consideró innecesario. Eso ha sido un gran error deliberado a veces, entiendo, por intereses que están en contra de la agricultura.

Afortunadamente, y con muchísimo esfuerzo, se pudo recuperar la institución y hoy continúa luego de ese tiempo de haber sido derogada.

De la conducción del Inase han surgido figuras que también han sido emblemáticas para Argentina y para el mundo respecto de la política semillera. La calidad, la protección de las variedades, la claridad en el comercio y la garantía hacia los productores son factores fundamentales para que la industria semillera pueda desarrollarse, al ritmo que se vino desarrollando en nuestro país, fundamentalmente en los principales cultivos.

Sin lugar a dudas, necesitamos aceptar desafíos que son los que vienen. Estos desafíos requieren mucha gestión, requieren federalizarse, requieren diversificarse. Existen nuevos cultivos que ya se están trabajando y desarrollando, como el cannabis medicinal y el cannabis para cáñamo. También se vuelve necesario incorporar la extensión hacia cultivos que ya están desde hace años desarrollándose en Argentina, pero se requiere mayores variedades y diversidad. Un ejemplo de ello son las legumbres.

El Inase va en ese camino. Se ha federalizado. Se han abierto nuevas bocas en diversos lugares del país para que productores y obtentores y la cadena semillera, encuentren en la cercanía la posibilidad de la inscripción, la posibilidad del asesoramiento, la posibilidad de que el estado esté cerca de su trabajo y sus necesidades.

Para un país como el nuestro, la semilla es un insumo imprescindible. Asimismo, tenemos en nuestro país una enorme biodiversidad en gran variedad de cultivos, lo cual es producto de la protección -y no solamente de la protección-, sino del modo en que nuestra ley encara la protección de la semilla.

La Ley de Semillas y el Inase como autoridad de aplicación son una conjunción imprescindible y necesaria para que sigamos en ese camino de mayor diversidad, de avance de la agricultura y de progreso para los agricultores y la industria semillera, para los investigadores, para el desarrollo de la genética.

Los resultados están a la luz, estoy convencido que el crecimiento que ha tenido la agricultura en los últimos 30 años, en una parte significativa es mérito de tener un Instituto como el que tenemos. Y de manera adicional, quiero destacar que el crecimiento que ha tenido la agricultura en los últimos 30 años es mérito de los agricultores, de los desarrolladores, de los obtentores con sus aportes tecnológicos, junto a la función que lleva adelante el Inase.

Jorge Solmi es secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.

Motivos para celebrar

Por Gabriel Giménez

Los 30 años del Inase son muy importantes para nosotros porque tomamos la identidad de nuestro organismo y lo ponemos en clave de federalización, lo ponemos en clave de soberanía tecnológica y también de todos los cultivos. Por eso hablamos de la semilla como parte de la construcción de la soberanía tecnológica en un modelo de desarrollo con inclusión social.

Eso es lo que ponemos en valor en estos 30 años de recorrido en un organismo con una capacidad técnica impecable: el Instituto Nacional de Semillas de Argentina está entre los cinco organismos certificadores de semillas más importantes del mundo, con técnicos brillantes.

En esta gestión federalizamos con apertura de oficinas, con laboratorios, con acuerdo con universidades, con organismos, para fortalecer las pymes, la industria nacional y también las cooperativas agropecuarias que trabajan con las semillas de todos los cultivos en nuestro país.

El norte que tenemos es seguir construyendo más Inase en clave federal, en articulación con la comunidad, pensando que lograr soberanía alimentaria es construir soberanía tecnológica.

Gabriel Giménez es director nacional de Articulación Federal del Inase.

La semila: factor fundamental de nuestra producción agropecuaria

Por Carlos Ripoll

Durante mi gestión, y antes también, un tema permanente y que fue siempre tomando mayor peso fue el del planteo de reformular y actualizar la Ley de Semillas vigente desde 1973.

Requiere ciertamente de una actualización en muchos aspectos, aunque cuando se hablaba de reformular la Ley de Semillas, actualizarlo se lo asociaba casi exclusivamente al tema del ejercicio de los derechos del obtentor, el cobro de regalías. Lógicamente, ese es uno de los temas importantes, pero no el único de la Ley.

La Ley de Semillas tiene otros aspectos que vendría muy bien actualizar, como por ejemplo todo lo referido a las especies de propagación agámica, que no son las semillas botánicas, por ejemplo, los frutales, la papa, las flores, entre otras.

La legislación actual se centra prácticamente en los cultivos tradicionales, por lo tanto es un punto importante a actualizar. También profundizar la federalización, un punto que podría ser perfectamente contemplado en una nueva ley de semillas, así como la biotecnología.

En este momento la gestión actual está dando una visión federal significativa para tener en cuenta toda la realidad y la problemática del país en materia de semillas.

Durante mi gestión, se hicieron muchos intentos de reformular la Ley, pero distintos motivos, contraposiciones, razones diversas y factores políticos hicieron que no prosperara.

Argentina tiene una posición privilegiada en materia de soberanía alimentaria. Es un tema central, hay que tenerlo en cuenta y no desviarse. Creo que hay muchas posibilidades. De hecho, hay cuestiones que se van llevando adelante, se están teniendo muy en cuenta.

Lo que hace a la semilla en materia de soberanía alimentaria es fundamental porque es la base de toda la alimentación. Aun la gandera. Porque si uno piensa en cualquier producción agrícola o ganadera, también tiene su origen en la semilla que da origen a los pastos. En las pasturas naturales, el manejo de los rodeos, pasturas artificiales, distintos manejos inclusive en los feed lots, tienen su origen en una semilla que dio origen al forraje y a la alimentación.

La producción agrícola lógicamente sería imposible e impensable sin la semilla.

La Ley de Semillas y el organismo de aplicación tienen que garantizar que llegue al productor la semilla en cantidad y calidad garantizada. Esto es fundamental porque a veces se subestima la calidad de la semilla, la forma de obtenerla. No cualquiera puede hacer una buena semilla. Por eso cuando se hace semilla, el productor que hace su propia semilla, que está en su legítimo derecho, tiene que tener todas las precauciones porque eso redunda en el rendimiento y en la calidad del cultivo.

Todos estos aspectos hacen en última instancia a la soberanía alimentaria que podamos tener.

Hay que reconocer que en esta gestión se le está dando un enfoque muy importante en este sentido.

Carlos Ripoll fue presidente del Inase (2006-2013).

Las semillas son un elemento básico para la seguridad alimentaria

Por Adelaida Harries

El Inase fue creado en 1991 como un organismo descentralizado con autarquía económica financiera, con la visión de ser un organismo eficiente, eficaz y económico. En aquel entonces varias personas trabajamos arduamente en la elaboración del proyecto del Instituto: el ingeniero Héctor Ordoñez, quien era asesor del secretario de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (Sagpya), ingeniero Felipe Sola; el ingeniero Norberto Severo, de la Asociación de Semilleros Argentinos; y la doctora Marisa Alfiz, por nombrar a una de varios expertos en regulaciones de la administración pública nacional y normas financieras.

El objetivo del Inase era cumplir con la Ley de Semillas, es decir, promover una eficiente actividad de producción y comercialización de semillas, asegurar a los productores agrarios la identidad y calidad de la semilla que adquirieran, y proteger la propiedad de las creaciones fitogenéticas.

El Inase contaba con un Directorio en el que se tomaban las decisiones relacionadas con todas las actividades técnico-administrativas del organismo. En el Directorio estaban representados todos los sectores: usuarios, semilleros, obtentores, el comercio de semillas, el INTA, el Consejo Federal Agropecuario (CFA) y la Sagpya. Podría interpretarse la duplicidad del Directorio con la Comisión Nacional de Semillas (Conase) pero realmente esta última era y es una comisión asesora no vinculante. En cambio, el Directorio era el administrador del Inase.

En este contexto se comienza a trabajar a nivel nacional en todo lo relacionado con fiscalización de semillas, pensando en la acreditación, ya que el Inase no podría visitar todos los lotes de producción de semilla certificada, ni hacer el control de comercio con el fin de cumplir con los objetivos de la ley. El control de calidad se lograría incentivando la creación de más y nuevos laboratorios de análisis de semillas.

También el Inase tuvo una visión a nivel mundial para lo cual fue parte activa en los organismos internacionales que establecen normas armonizadas para semillas, como la Asociación Internacional de Análisis de Semillas (ISTA, por su sigla en inglés) en análisis de semilla; la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD) y la Asociación de Agencias Oficiales de Certificación de Semillas (AOSCA) en certificación de semillas; y la Unión Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV) en propiedad intelectual de variedades vegetales. Además de estar involucrado en todo lo relacionado con nuevas tecnologías como la biotecnología, el acceso a los recursos fitogenéticos y la diversidad biológica.

Uno de los objetivos de aquella época fue que el personal del Inase estuviera altamente capacitado y que todos se involucraran en el organismo -que "se pusieran la camiseta"- y lo cuidaran y sintieran como propio. Por eso se realizaron capacitaciones en campo en las que el personal técnico y administrativo conjuntamente veían la realidad en semillas.

En general, el Inase trató de brindar servicios efectivos para los cuales se pagaba una tasa/arancel.

En estos treinta años de existencia el Inase fue avanzando en las distintas áreas relacionadas tratando de cubrir todos los cultivos y delegando funciones a las regiones y provincias para poder cumplir con los objetivos de la Ley de Semillas en concordancia con las políticas nacionales.

Si hoy tuviera que crear un organismo de semillas trataría de delegar funciones al sector público y privado del interior del país manteniendo una pequeña estructura central que permitiera auditar las actividades autorizadas, brindar la posibilidad de mercados externos ofreciendo todos los mecanismos de certificación existentes.

Creo que es muy importante la concientización de la sociedad toda de que las semillas son un elemento básico para la seguridad alimentaria. Se espera un crecimiento de la población mundial al 2050 de 2.3 billones en países en desarrollo (FAO Global Agricultural Towards 2050) con lo cual implica una mayor demanda de alimentos. Cabe destacar que diferentes factores pueden afectar la productividad agropecuaria y, por ende, la disponibilidad de alimentos o seguridad alimentaria. Este incremento está altamente relacionado con la calidad de las semillas y la adaptabilidad de los materiales genéticos utilizados por los agricultores.

Además, la disponibilidad y uso de semillas de calidad conlleva a una mejora de las ganancias de los agricultores, por lo tanto una mejora en su nivel de vida y sus familias y la conservación de la agro-biodiversidad. Por ello la autoridad de semillas debe definir claramente las líneas de acción en cumplimiento con la Ley de Semillas y la política nacional agropecuaria, así como evaluar las capacidades, oportunidades y restricciones del sector de semillas para definir y construir un plan estratégico institucional en semillas.

Adelaida Harries fue la primera presidenta del Inase (1991-2001).

"Ofrecemos una amplia variedad de productos que abarcan todo el proceso productivo"

// La reconfiguración del sector de agronegocios de la compañía y la amplia oferta de productos que Río Uruguay Cooperativa de Seguros Ltda. (RUS) ofrece para el campo, es abordada por María Ducret, líder de RUS Agro.

Espacio patrocinado

Entrevistada por la publicación *El Seguro en Acción*, Ducret dio cuenta de la política trazada desde la empresa cooperativa: "Teniendo en cuenta la situación económica a nivel global, producto de la pandemia Covid 19, consideramos que el sector agroindustrial en todos sus eslabones a nivel federal, va a ser el pilar fundamental en el proceso de recuperación de la economía y generación de empleo en los tiempos que vienen, sustentado por la gran demanda a nivel mundial de alimentos y productos derivados".

Río Uruguay Seguros está claramente identificada como empresa cooperativa y empresa del interior del país: "Siempre estuvimos muy cerca del productor agropecuario y hoy más que nunca, dadas las situaciones de contexto. Vemos la necesidad de poner énfasis en la reorganización para poder brindar un servicio de excelencia a nuestros actuales clientes y atender la demanda a futuro de todos aquellos vinculados al sector".

El campo en todas sus dimensiones se encuentra en un proceso de incorporación de tecnologías e innovación permanente. Las empresas que prestan servicios deben poner su foco en la innovación de los productos y sus sistemas de gestión, camino que RUS ha emprendido hace ya tiempo: "Es nuestro propósito entender la fisonomía del país, las economías regionales y el desarrollo productivo y tecnológico en general, y ser reconocidos por los productores agropecuarios como la mejor empresa de seguros a nivel regional y federal", aseveró la especialista.

En resumen, el sector agroindustrial y las actividades vinculadas (producción, industrialización, logística, servicios, capital humano) en forma global y regional, representan un enorme caudal de oportunidades para el sector asegurador, desde RUS nos enfocaremos en la potenciación de los vínculos actuales, como así también en la captación y el desarrollo de nuevas líneas de negocios, siempre de la mano de nuestros Productores Asesores de Seguros.

> "Es nuestro objetivo, brindar una atención especializada las 24 horas, los 365 días del año, y ser la mejor alternativa, tanto para los productores agropecuarios como para los Productores Asesores de Seguros".

"En RUS tenemos un fuerte compromiso con la sustentabilidad en sus tres dimensiones, social, ambiental y económica. En ese sentido estamos llevando a cabo acciones concretas tanto hacia adentro como hacia fuera de la organización", destacó.

Aludiendo a aquellas cuestiones qué marcan la diferencia cualtitativa respecto de otras empresas, Ducret definió: "En lo que tiene que ver con los seguros propiamente dichos, hemos trabajado y continuamos en el desarrollo de una línea de seguros por la equidad e igualdad, también en la generación de promociones y beneficios en productos destinados a coberturas para movilidad limpia. En lo que hace a seguros para el sector agrícola, ofrecemos promociones destinadas a coberturas de producciones agroecológicas, como así también otorgamos beneficios para todos aquellos productores que certifiquen el desarrollo en buenas prácticas agrícolas".

Seguros para el sector agroindustrial

La variedad de productos alcanza todo el proceso productivo, como así también para el capital humano abocado a las diferentes tareas rurales.

"Identificamos al productor agropecuario en el centro de un ecosistema, y desde allí analizamos cada uno de los riesgos a los que está expuesto, tanto desde su actividad productiva, como así también de su vida particular. Así surgen las propuestas asegurativas a medida", expuso Ducret. "Ofrecemos el seguro para ganado, accidentes personales del peón rural, el transporte de la hacienda e Incendio, Todo riesgo operativo a la industria frigorífica".

Como se desarrolla en la nota adjunta, en materia de seguros agrícolas RUS cuenta con una propuesta para cubrir cultivos contra granizo tradicional. También ofrece una nueva propuesta para sequía a través del seguro paramétrico.

El listado de servicios incluye seguros para proteger las maquinarias destinadas a las diferentes labores sobre las cementeras, seguros de transporte de cereales, seguros de silo bolsa, el seguro para la planta acopio y accidentes personales. En el detalle de los tipos de seguros están incorporados Todo riesgo operativo instalaciones, integral avícola, ganado, granizo, accidentes personales, salud, incendio, silos bolsa, robo, maquinarias, flotas de vehículos, transporte, mascotas, Integral de comercio.

"Con relación a la salud de las personas rurales, entendemos que es de vital importancia y una gran mayoría no dispone de una prepaga o cobertura suficiente. Para ellos ofrecemos también el acompañamiento en coberturas de salud para hacer frente a eventuales dificultades", expresó la cooperativista.

Opciones de cobertura de granizo para cultivos

En lo que respecta a seguros para cultivos en particular, ofrece coberturas contra las inclemencias climáticas a las que están expuestas las sementeras poniendo el foco en la cobertura contra granizo.

Esta protección consiste en una indemnización por los daños que sufran las plantas como consecuencia de la caída de granizo. La misma puede ser contratada en diferentes monedas y con distintas alternativas de pago entre ellas el canje de granos.

Se ofrece además, sin costo adicional, la cobertura de incendio, incendio de rastrojo (en caso de que la metodología de siembra sea siembra directa) y cobertura de resiembra en caso de que los cultivos no hayan alcanzado aún el estado de cobertura plena.

También, y según el cliente lo necesite, se brinda asesoramiento en la contratación de coberturas adicionales como el caso de vientos, heladas y planchado de suelos.

En caso de que el lote sembrado sufra un siniestro previo a alcanzar la cobertura plena, el cliente puede optar por la liberación del lote.

La empresa cooperativa también ofrece distintas alternativas de franquicia y deducibles, dependiendo del cultivo y la zona geográfica.

Una vez confirmada la operación, el inicio de cobertura de la póliza comienza a las 12 horas del tercer día contados a partir de la mencionada confirmación. El comienzo de cobertura plena se alcanza en cultivos de cosecha fina con el estado fenológico de encañazón; para cultivos de cosecha gruesa varía dependiendo del tipo de cultivo y de la zona en la que se encuentre la sementera, pudiendo ser estado fenológico V7 para maíz y sorgo, estado fenológico V6 para girasol y estado fenológico V5 o V6 para soja.

Existen condiciones de suscripción en todas las zonas productivas a lo largo y ancho del país, destacando las provincias de Córdoba, Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Santiago del Estero, La Pampa, Corrientes, Chaco.

RUS Agro cuenta con un equipo de suscriptores altamente calificados que proporcionan soporte y atención a toda la red comercial durante los 365 días del año y un equipo de tasadores de alto nivel que brinda seguridad y confianza al momento de liquidar los siniestros.